

CRONICA RETROSPECTIVA

J. S. Bach a través de sus contemporáneos

PRIMERA REFERENCIA

He visto obras del famoso organista de Weimar, Joh. Sebastián Bach. Ciertamente son de tal calidad, que nos hacen estimarle muy en alto. No poseo información alguna acerca de si este Bach es un descendiente de Johann Michael Bach, y quiero por lo tanto pedirle que me ayude, en lo posible, con vistas a incrementar la colección de biografías mencionadas en el prólogo de mi trabajo «Das beschützte Orchestre».

(Johann Mattheson. 1717)

ESTILO ALEMAN EN LA MUSICA PARA CLAVE

En algunos trozos escritos para clave hay una clara distinción entre el estilo alemán y los otros. En los extranjeros encontramos que ni la estructura, ni la ornamentación, ni el trabajo de estos trozos, es tan perfecto como en el alemán. Estos últimos saben cómo emplear el instrumento en su mayor riqueza y de acuerdo con su propia naturaleza. Hay dos grandes hombres alemanes, Bach y Haendel, que ilustran lo antes dicho en forma sorprendente.

(Johann Adolph Scheibe. Septiembre. 1737).

BACH, EJECUTANTE Y DIRECTOR

«A Marcus Fabius Quintilianus».

No sé qué pensarías, mi querido Fabio, si volvieras del otro mundo, y pudieras ver a Bach (para mencionarle a él, quien no hace mucho fué mi colega en la Thomas-Schule de Leip-

zig), tanto tocando el «polychordum», que es como muchas cítaras en una, con todos los dedos de ambas manos, o dejando correr sus manos sobre las teclas del instrumento de los instrumentos el «organun organorum», cuyos numerosos tubos son traídos a la vida, con ambas manos a la mayor velocidad, y con sus pies produciendo por ellos mismos las más variadas y agradables combinaciones de sonidos en ordenada procesión. Si pudiera verle, digo, haciendo lo que no podrían haber hecho tantos de vuestras citaristas y seiscientos de vuestros tocadores de tibia todos juntos; no sólo como un tocador de cítara, sino que también cantando a una y ejecutando sus propias partes, cuidando de cada cosa y encauzando en ritmo y compás a más de treinta o cuarenta músicos (symphoniaci); a uno con un gesto, a otro golpeando con su pie en el piso, al siguiente con un dedo advertidor, dando la afinación precisa a uno en lo más agudo de su registro, a otro en sus notas graves y a un tercero en su registro medio. Manteniéndolos a todos juntos, ejecutando por sí mismo las partes más difíciles, notando cuándo y dónde se producen equivocaciones, tomando precauciones en cada parte, restituyendo cualquier desequilibrio, lleno de ritmo su cuerpo, escuchando la totalidad de las armonías con su oído maestro y al mismo tiempo emitiendo con su sola voz el sonido de todas las voces. Favorecedor como soy de la antigüedad, los resultados de nuestro Bach, y de todos aquéllos que puedan serle semejantes, aparecen ante mí, como los que nunca podrán haber obtenido muchos Orfeos, ni veinte Ariones.

(Johann Matthias Gesner. 1738).

UNA DEDICATORIA

Al más honorable, sabio y altamente estimado Compositor de Corte, y al más valioso patrón.

Muchos pensarán que yo he sido pretencioso al dedicar las presentes Sonatinas a Vuestro Honor, quien es tan grande y renombrado virtuoso, príncipe de los tocadores de clave. Pero, quienes piensan así, no han aprendido aún que la más grande virtud musical que Vuestro Honor posee está ornamentada con la excelente virtud de amabilidad y amor por vuestro vecino.

Reciba pues V. H. y más altamente estimado Compositor de Corte, de su más obediente servidor, ésta, mi obra.

EL AUTOR

[(De la «Tercera Media Docena de Sonatinas para Clave», de Georg Andreas Sorge. 1742).

FUGA OBLIGATA Y FUGA LIBERA

La verdadera fuga es de dos tipos, diferenciados de acuerdo con el tratamiento del sujeto:

a) «Fuga obligata», o fuga estricta, es aquélla en que no hay más material temático que el sujeto. Este hace su entrada en una voz después de la otra. Consecuentemente, todos los contrapuntos e interludios se derivan del sujeto principal y del contrapunto que primero aparece en contra de la respuesta, por medio de aumentaciones, disminuciones, movimiento contrario etc.; todo esto, sin embargo, debe aparecer unificado por imitaciones y armonías sólidas y coherentes. Cuando esta fuga estricta se trabaja, y toda clase de artificios se hacen posibles con el uso de las infinitas clases de imitaciones, contrapunto doble, cánones y cambios de tonalidad, debe llamársele por el nombre italiano de «Ricercare» o «Ricercata», que es una fuga de arte, una fuga maestra. Esta es la naturaleza misma de las fugas del gran maestro y difunto Kapellmeister Bach.

b) La fuga libre o «fuga libre», «soluta», «sciolta», es una fuga en la cual el sujeto no se emplea obligatoriamente a lo largo de la composición; y cuando éste se abandona, se emplean breves interludios trabajados en imitación y transposición, que tienen sólo similitud con el sujeto y con el contrapunto que aparece en contra de la

respuesta. De esta naturaleza son la mayor parte de las fugas de Händel.

(*Friedrich Wilhelm Marburg*. 1753).

BACH CONTRAPUNTISTA

A veces cuatro sonidos sucesivos pueden ser disonantes. Cuando el movimiento es rápido y la melodía liviana y fácil, esto puede pasar; sólo en tiempos lentos esto es intolerable. Pero en tiempos rápidos no debe tampoco ocurrir muy a menudo, pues la música puede transformarse en algo muy complicado de oír. Es mejor en este sentido, el tomar como ejemplo al Maestro de Capilla Graun, el más plácido y pensante escritor de melodías, antes que tomar a Händel o Bach. Este último fué el más atrevido a este respecto, y por lo tanto sus obras requieren un estilo de ejecución muy especial, que corresponda exactamente con su manera de escribir, pues de otra manera muchas de sus cosas se tornan difíciles de escuchar. El que no tenga un concepto muy claro de armonía, no debe siquiera intentar tocar sus obras; pero quien encuentre el correcto estilo para ejecutarlas, verá que aun las fugas más complejas suenan hermosas.

(*Joh. Philipp Kirnberger*. 1774).

RECUERDOS DE LA VISITA DE BACH A FEDERICO EL GRANDE

Su Majestad (Federico el Grande), me habló entre otras cosas de música y de un gran organista llamado Bach (Wilhelm Friedemann), que ha estado por un tiempo en Berlín. Este artista ha sido dotado de un talento superior en profundidad de conocimientos armónicos y poder de ejecución. Pero quienes conocieron a su padre (Juan Sebastián) dicen que él es aún más grande en talento. El Rey participa de esta opinión, y para probarla me entonó un sujeto de una fuga cromática que él había dado al viejo Bach, quién al instante lo había empleado en una fuga a cuatro partes, luego en una a cinco partes y finalmente en una a ocho partes.

(*Gottfried Van Swieten*. Julio 26, 1774).